

## BIBLIOGRAFÍA

---

**Autor:** Leandro SEQUEIROS SAN ROMÁN es catedrático jubilado de la Universidad de Córdoba y miembro de la Cátedra Ciencia, Tecnología y Religión de la Universidad Pontificia Comillas.

## RECENSIONES

---

John M. TEMPLETON y Kenneth S. GINIGER (editores). *Evolución espiritual. Diez científicos escriben sobre su fe*. Colección Ciencia y Religión, número 16. Cátedra Francisco J. Ayala de Ciencia, Tecnología y Religión, Universidad Pontificia Comillas, Madrid, Sal Terrae, Cantabria (Grupo de Comunicación Loyola), 2019, 197 pp. ISBN: 978-84-293-2841-7 [Traducción de José Manuel Lozano-Gotor Perona de *Spiritual Evolution. Scientists Discuss Their Beliefs*. Templeton Press, 1998]

Una revista de Ciencias Sociales, como la *Revista de Fomento Social*, no puede dejar de lado el impacto social de las religiones y de las ciencias en la cultura de nuestro tiempo. Por ello, deben ser vistas con muy buenos ojos las iniciativas de la Cátedra Francisco J. Ayala de Ciencia, Tecnología y Religión de la Universidad Comillas [<https://www.comillas.edu/es/catedra-ciencia-tecnologia-religion>], y la colección "Ciencia y Religión" del grupo de Comunicación Loyola [<https://gcloyola.com/es/>].

Las complejas relaciones entre las cosmovisiones científicas y las cosmovisiones construidas dentro de las diversas tradiciones religiosas han entrado tardíamente en la reflexión teológica española. Quien firma este comentario al volumen de *Evolución espiritual. Diez científicos escriben sobre su fe*, es muy consciente de ello. Los testimonios recopilados y editados por John M. Templeton y Kenneth S. Giniger llegan a los lectores de habla hispana con demasiados años de retraso. Y se nota. La edición original en lengua inglesa de este texto es de 1998. Y en estos más de 20 años tanto en Europa como en España la reflexión sobre las relaciones entre los sistemas de creencias y la visión racional y científica del mundo ha avanzado mucho, se mueve en otros parámetros (la secularización se expresa en otras coordenadas) y se nos antoja que estos testimonios llegan ya cubiertos con cierta pátina de obsolescencia. Lástima que hayan tardado tantos años en llegar hasta nosotros.

En algunos aspectos, los europeos continentales los hemos sobrepasado. En estos últi-

---

mos cinco años, el profesor Carlos Valiente Barroso ha coordinado y publicado en España dos volúmenes que nos parece que van más allá que el volumen que comentamos aquí que contiene diez contribuciones de científicos anglosajones. El volumen coordinado por el doctor Valiente Barroso, *13 académicos ante el diálogo ciencia-fe. Religión y ciencia interdisciplinar* [Editorial Síntesis, Madrid, 2014, 326 pp., <http://www.diarrioya.es/content/13-acad%C3%A9micos-ante-el-di%C3%A1logo-ciencia-y-fe-religi%C3%B3n-y-ciencia-interdisciplinar>] tiene, a nuestro parecer, mucha más densidad y audacia que el que aquí comentamos. Es más: el siguiente volumen editado por el mismo autor, *Once teólogos ante el diálogo ciencia-fe. Reflexiones filosóficas a la luz de la revelación* [Escolar y Mayo editores, Madrid, 2018; [https://www.guillermoescolareditor.com/libro/once-teologos-ante-el-dialogo-ciencia-fe\\_88600/](https://www.guillermoescolareditor.com/libro/once-teologos-ante-el-dialogo-ciencia-fe_88600/)] retoma el mismo tema desde la perspectiva de la teología. Pese a las lagunas y fragmentariedad de todo trabajo de colaboración, ofrece una perspectiva más actualizada que el que comentamos aquí, que aparece más “antiguo”.

Por otra parte, en un reciente trabajo [Sequeiros, L., “40 años de Ciencia y Teología en España (1978–2018): una perspectiva esperanzadora”, *Carthaginensia*, XXXIV, 66, (2018) 403–434; <https://revistacarthaginensia.com/index.php/CARTHAGINENSIA/article/view/11>] se ha intentado sintetizar el estado de la reflexión entre Ciencia y Teología en España en estos últimos 40 años, que con sus imperfecciones dada la complejidad del tema, muestra una panorámica más esperanzadora que la que se desprende del texto de Templeton y Giniger, que a veces carece de empatía hacia otras posturas e incluso (en algún

autor) se nota un exceso de apologética intransigente.

La verdad es que los editores de este volumen han publicado lo que les han respondido, y no les han llegado opiniones más pluralistas, más diversificadas o más abiertas. También es verdad que la Fundación Templeton (que está detrás de este intento) tiene un carácter que muchos consideran conservador. Además, la mitad de los colaboradores de este libro han sido premiados por la Fundación por sus aportaciones al Progreso en la Religión. El Premio Templeton (cuyo nombre completo, en inglés, es *Templeton Prize for Progress Toward Research or Discoveries about Spiritual Realities*) es un premio internacional otorgado anualmente desde 1972 por la Fundación John Templeton a las personalidades que contribuyen a la investigación o los descubrimientos de realidades espirituales. El premio lleva el nombre de su fundador, Sir John Templeton, un empresario estadounidense de origen británico, nombrado caballero en 1987 por Isabel II en reconocimiento a su labor como filántropo.

Si nos acercamos a *Evolución espiritual*, se observa que de los diez ensayos, nueve de ellos son de autores anglófonos y uno es de un alemán. No hay ninguna presencia de autores de otras culturas. Es más: siete de ellos ya han fallecido (lo que indica que sus autores eran personas muy mayores). Casi todos pertenecen al área protestante (principalmente anglicanos) y solo dos son católicos. Bien es verdad que, como leemos en la introducción, “la mayoría de los autores aquí reunidos confiesan pertenecer a Iglesias cristianas mayoritarias.

Por desgracia, hemos sido incapaces de encontrar científicos cristianos fundamenta-

---

listas o no cristianos dispuestos a participar de esta iniciativa, pero no dudamos de que tales científicos existen” (página 10). Es decir, no ha existido una voluntad excluyente sino integradora aunque no se ha visto coronada por el éxito. Como indican al inicio de la introducción, “al planificar el presente libro, invitamos a una serie de distinguidas figuras del mundo de la ciencia, de las que sabíamos que creían en un ser divino (“sic”), a que escribieran sobre la experiencia o las experiencias que les condujeron a esta fe”. A los lectores de este libro no hubiera gustado encontrar testimonios de científicos hispanoparlantes o al menos de otras lenguas, culturas o tradiciones religiosas que hubieran enriquecido el conjunto. Pero, al parecer, no fue posible. Y hacemos un llamamiento para una segunda edición más cosmopolita.

Por otra parte, nueve de los diez colaboradores son hombres y sólo está presente

la voz de una mujer, cuando en el mundo científico la presencia hoy de mujeres supera la proporción del diez por ciento. La mayor parte de los colaboradores exponen sus ideas en un tono coloquial y directo, normalmente en primera persona. La excelente traducción de José Manuel Lozano-Gotor permite que el texto se pueda leer con gusto al estar dotado de musicalidad y frescura. Agradecemos que el traductor, siempre que ha sido posible, indica la edición castellana de los libros citados, y que al final nos aporta una reseña breve y muy actualizada de la biografía de los autores y editores. Para concluir, nos ha llamado la atención que la extensión media de los capítulos es de menos de diez páginas, salvo el firmado por Stanley L. Jaki que ocupa 43 páginas (más del doble de la media) y tiene un estilo académico, combativo y apologético que creemos fuera de lugar.

[Leandro Sequeiros sj.]